



Story Changers: Enhancing Pupils' Social Skills and Enriching Teaching Methods Through Storytelling and Virtual Reality

Intellectual Output:	IO2
Intellectual Output Title:	Creation of the “You Tell” Stories and Relevant Guide
Activity:	A5
Activity Title:	Translation of the “You Tell” Stories
Partner:	Aguilera



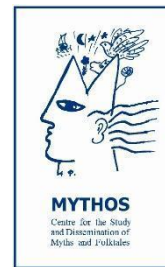
Co-funded by the
Erasmus+ Programme
of the European Union

El apoyo de la Comisión Europea para la producción de esta publicación no constituye una aprobación del contenido, el cual refleja únicamente las opiniones de los autores, y la Comisión no se hace responsable del uso que pueda hacerse de la información contenida en la misma.

Coordinated by

 **MMC** Mediterranean Management Centre

Partners



Apostolos Varnavas Primary School

Program:	Erasmus+
Key Action:	Cooperation for innovation and the exchange of good practices
Project Title:	Story Changers: enhancing pupils' social skills and enriching teaching methods through storytelling and virtual reality
Project Acronym:	Story Changers
Project Agreement Number:	2020-1-CY01-KA201-066072
Project Start Date:	01/12/2020
Project End Date:	30/06/2023



Table of Contents

Title of the Story	3
Basic information on the Story	3
Primary Topic.....	3
Secondary Topic	3
Learning Outcomes	3
Target Group (Pupils)	3
Other relevant information	3
Reference (if the story refers to real facts, historical events etc.).....	3
Los elementos básicos	4
Personajes principales.....	4
Escenario	4
Resumen.....	4
El texto	4



Title of the Story

La isla de los cangrejos rojos

Basic information on the Story

Primary Topic

Resiliencia

Secondary Topic

Amistad

Learning Outcomes

- Tener una actitud positiva
- Ser capaz de regular las emociones
- Ver la diversidad como algo positivo para aprender y crecer
- Estar dispuesto a actuar
- Adquirir y ser capaz de aplicar habilidades de resolución de problemas
- Para mantener amigos y relaciones que puedan brindar apoyo
- Estar dispuesto a aceptar ayuda

Target Group (Pupils)

- 1st-2nd Grade of Primary School
- 3rd-4th Grade of Primary School
- 5th-6th Grade of Primary School

Other relevant information

Reference (if the story refers to real facts, historical events etc.)

La historia está ambientada en la Isla de Navidad y el personaje principal es un cangrejo rojo.



Los elementos básicos

Personajes principales

- Martí: El personaje principal de la historia.
- Roc: Amigo de Martí, que siempre lo acompaña en sus aventuras.
- Tina: La nueva amiga del equipo. Al principio no es una heroína porque intenta interrumpir su misión pero al final los ayuda.

Escenario

La Isla de Navidad

Resumen

Martí es un cangrejo rojo de la Isla de Navidad. Su sueño es ser el mejor astronauta. Pero en un día muy especial para él (una noche en la que podrá ver enormes estrellas en el cielo), es el día, a la misma hora, en que todos los cangrejos rojos cruzan la isla para ir a la orilla. Tendrá que decidir cómo gestionar esta situación con la ayuda de Roc y Tina, dos compañeros de escuela.

El texto

Martí, el cangrejo astronauta

- Martí! ¡Vamos! ¡Llegaremos tarde! ¡Haz tu cama! ¿Aún no tienes la maleta preparada? ¡Qué chico! ¡Qué desastre!
- Mamá! ¿Qué está pasando?
- ¿Qué quieres decir con "qué está pasando"? ¿No sabes qué día es hoy?

¡Casi lo olvido! Hoy era el día, el gran día.

¡Ay! ¡Perdón por mis malos modales! ¡No me he presentado!



Me llamo Martí y vivo en la Isla de Navidad. Sí, sé cómo suena, no soy el ayudante de Santa Claus. ¡Qué trabajo sería! Todo el día envolviendo regalos y poniendo lazos en las cajas...

La Isla de la Navidad es una pequeña isla situada muy cerca de Australia, un país repleto de canguros y koalas. Además, por el nombre de mi localidad, pensarás que siempre usamos bufanda y guantes por el frío, ¡ojalá! Siempre hace mucho calor aquí. Tenemos algunas playas paradisíacas en las que a Papá Noel le gustaría pasar un rato aquí.

Bueno, ¿dónde estábamos...? Ah sí... Hoy era el día más importante del año, ¡qué digo! ¡De mi vida! Y era la única noche en décadas que se podrían ver en el cielo estrellas tan grandes como los humanos.

¡Oh! ¡También se me ha olvidado! Soy un cangrejo, un cangrejo rojo, y por lo que dice mi madre, el más guapo de mi clase. Lo dudo un poco, porque la verdad es que todos somos muy parecidos. Algunos tienen las pinzas más grandes, otros tienen las patas más pequeñas... Pero al final y al cabo, somos cangrejos.

La verdad es que tengo demasiadas pecas en la cara, pero ¿qué puedo hacer al respecto? Según mi papá fue porque mamá, cuando estaba embarazada, tenía muchos antojos de comer gusanos de mar, pero esa es otra historia...

De mayor quiero ser astronauta. Todos mis compañeros de clase se ríen de mí porque, francamente, ¿quién ha visto un cangrejo con casco y traje de astronauta? ¿Cómo voy a plantar una bandera en la luna si no tengo dedos para hacerlo? Eso sería divertido, ¿no?

Pero no me importa. Tengo que perseguir mis sueños y no habrá cangrejo en ningún mar u océano que me prohíba ser el descubridor de un planeta lleno de cangrejos rojos.

- ¡Ay, sí, mamá! ¡Tengo que preparar mi telescopio para ir a la playa esta noche! ¡Gracias por recordármelo!
- ¡Pero qué dices, bobo! ¿Ir a la playa por la noche? ¡Hoy es el día que tenemos que salir de casa para emigrar al otro lado de la isla! ¿Por qué siempre estás tan distraído?



- ¿Qué? ¿Hoy? Por favor mamá, ¿no podemos hacerlo mañana? ¡Hoy es un día único! No habrá otro hasta dentro de 100 años. ¡No puedo dejar pasar esta oportunidad!
- ¡Sí, por supuesto! Ahora les voy a decir a los millones de cangrejos con los que nos vamos a encontrar en dos horas en la Plaza Mayor que a mi hijo le va mal salir hoy. ¿Qué diré? Lo siento, mi hijo no tenía ganas de salir de casa hoy porque tenía que mirar unos puntos blancos en el cielo. ¡No digas tonterías por favor y haz las maletas! ¡Tienes 20 minutos!

Fue difícil procesar toda esa información a la vez. Claramente, el gran día al que se refería mi madre no era el súper gran día que he estado esperando desde que nací.

Qué injustos son los adultos, a veces. No piensan en cómo se sienten los niños y lo que quieren. ¿Por qué a mi madre le cuesta tanto dejarme en casa? Nos veríamos cuando ella, mi padre y mis 13 hermanos regresasen de la marcha anual.

Ahora estás un poco perdido, ¿no? Te cuento lo que es esto de la marcha que hacemos todos los años, aunque yo lo he bautizado como 'La carrera de los sin-cabeza'. Todos los años, mi gente tiene una costumbre un poco extraña. En noviembre, más o menos, cuando empieza a llegar el fresquito a mi ciudad, nos juntamos todos y nos vamos a la costa para no pasar frío (sí, ¡qué mimados estamos, los cangrejos rojos!).

La verdad es que es muy divertido ver a millones de cangrejos pisándose unos a otros, como si fuera una carrera, sin ver nada de nada, de manera que mires donde mires solo ves cabezas, pinzas y patas. Además, es el momento perfecto para que los jóvenes cangrejos se enamoren, por lo que se visten con sus mejores galas y buscan a su pareja de camino a la costa.

A mí este tema no me importa mucho, porque a la edad de 8 años, todavía no tengo que preocuparme por eso. Lo único que me importa es ser el astronauta más famoso de la Tierra.



El primer paso para lograr mi sueño comenzaba hoy, con la observación de las grandes estrellas esta noche. Estoy seguro de que me darían la fuerza que necesitaba para seguir luchando por mi destino.

Pero mi madre me dio la peor noticia del mundo. En unas horas comenzaría la gran marcha y me perdería la noche más especial de mi vida.

¿Qué debería hacer? ¿Qué diría mi amigo Roc si su madre le dijera lo mismo que me había dicho la mía?

Roc era mi mejor amigo de la escuela. Yo era el capitán de nuestra futura nave espacial y él era el teniente comandante de la expedición. Hacíamos el equipo galáctico perfecto, pero todo fue solo un sueño.

Llevamos haciendo los preparativos para esta noche desde hace un mes. Yo estaba a cargo del telescopio y las linternas y él estaba a cargo de la comida y las sillas. Queríamos perdernos en la inmensidad del universo...

Estaba haciendo las maletas, llorando, cuando mi madre, harta de gritar y peinar las pinzas de mis hermanos, me dijo que me esperaba en la plaza, que mi padre estaba impaciente y que, con mis 13 hermanos, les quedaba un largo camino por recorrer hasta la plaza, así que debía darme prisa y en media hora tenía que estar listo para empezar la marcha con el resto del pueblo.

- ¡Si llegas tarde, tu abuela no te dará un regalo cuando llegemos a la orilla!

Ahora nadie podía darme el regalo que quería. Solo necesitaba un día más para ser el cangrejo más feliz del mundo. De repente, mi cerebro comenzó a preguntarse qué hacer.

Por un lado, sabía que tenía que hacerle caso a mi madre, y la verdad es que me lo pasaba súper bien con todos mis compañeros, amigos y familia. Pero por otro lado, hoy era mi gran noche, la noche de las estrellas.



¿Qué debería hacer?

¡Decidido, entonces! ¡No puedo llegar tarde, de lo contrario, mamá seguirá recordándomelo por el resto de mi vida! ¡Imagina las discusiones que tendríamos en cada cena de Navidad!

- Oye, Martí, ¿te acuerdas de ese año que llegaste tarde a la marcha y éramos la única familia de todos los cangrejos rojos que llegó tarde a la costa?

¡No quería ni pensarlo!

Aunque no sería un largo camino, tenía que hacer las maletas muy bien. Un pantalón por aquí, unos calzoncillos por allá...

Pero, sinceramente, no me importaba qué ropa tenía que poner en mi maleta, mi mente estaba en otra parte pensando en la noche perdida y las estrellas que no podría ver con Roc.

Mi sueño se alejaba cada vez más de mí, y sentía que nadie me entendía, mi familia se preocupaba más por la tradición de caminar que por lo que yo quería. Pero a mi edad, todavía no tenía la capacidad de decidir mi propio camino. ¿Qué haría sin los consejos de mi madre y sin la ayuda de mi padre para estudiar para los exámenes?

Pensando en todo eso, miré mi reloj y salté de miedo. ¡Faltaban solo 10 minutos para iniciar la marcha y yo no estaba en la Plaza Mayor! ¡Todos se enfadarían mucho si no me daba prisa!

Revisé por última vez si había metido todo lo que necesitaba, cerré la maleta con incertidumbre como si hubiera dejado algo importante y salí corriendo de la casa como si no hubiera un mañana.

La verdad es que nuestro barrio, o mejor dicho el bosque donde vivo con mi familia es muy bonito. Mi parte favorita es la pequeña colina junto al roble, porque es perfecta para subir y poder contemplar el universo y todos los misterios que esconde entre sus estrellas.



Nuestro bosque tiene la capacidad de cambiar dependiendo de la época del año en la que nos encontramos. En verano, todos los árboles están increíblemente verdes, no hay mejor sensación que tumbarse bajo su sombra y merendar allí.

En cambio, en otoño los colores cambian y hay una bonita combinación de amarillo, naranja y marrón. El suelo está cubierto con una alfombra de hojas. Roc y yo solemos trepar a los árboles y nos tiramos encima del montón de hojas como si fuera un trampolín. ¡Qué divertido es el otoño en la Isla de Navidad!

En invierno, los árboles pierden todas sus hojas y, si miras hacia arriba, parece que el bosque se abre camino hacia el cielo. Siempre imagino que puedo caminar entre las ramas y llegar a la luna.

Finalmente, la primavera es un tiempo de reencuentro. Durante los meses anteriores, muchos cangrejos no salían de casa porque tenían un poco de frío, ¡y estamos en la Isla de Navidad! ¡No quiero imaginar lo que harían si estuvieran viviendo en Finlandia! Así que cuando vuelve el calor, todos salen de casa y el mercado del pueblo parece una feria.

- ¡Hola, Carles! ¡Cuánto tiempo sin verte! ¿Cómo ha ido el invierno y el otoño?
- ¡Hola Joanna! ¡Cuánto sí que has tardado salir de la casa otra vez!
- ¡Vaya, Toni! ¡Parece que has perdido tu color rojo! ¡Ahora pareces de la tribu del cangrejo blanco!
- Qué, Dolores, has ganado algo de peso estos meses, ¿no?

Y muchos otros comentarios como ese...

Giré por la Calle de Pez y escuché el tumulto de miles de cangrejos que esperaban impacientes a que el alcalde diera su discurso anual en la plaza y que comenzara la marcha anual.

Justo a la entrada de la plaza me encontré a Tina llorando. Aunque los cangrejos se parecen mucho, era imposible no reconocer las pinzas de Tina. Desde que nació, ha tenido una peculiaridad única. Los extremos de sus pinzas son negros. ¡Parece una boxeadora!



Tina es nuestra compañera de clase, siempre saca muy buenas notas en los exámenes. ¡Ella es una de esas personas que siempre piensan que van a suspender pero luego sacan las notas más altas! ¡Qué tía! ¡Escucha, Tina, hay personas que luchan por mantenerse al día!

La verdad es que nunca he sido el mejor alumno de clase pero no suelo suspender ningún examen. Pero seamos honestos... Siempre paso más tiempo mirando las estrellas y el cielo que los libros.

Cada vez que estaba con el telescopio en mi habitación y escuchaba a mi madre subir para ver cómo iba el estudio, cerraba rápidamente la ventana, escondía el telescopio debajo de la cama, corría hacia el escritorio y ponía cara de concentración. ¡Y todo esto en menos de un minuto! ¡En velocidad y coordinación, no me ganaba nadie!

Tina estaba llorando como si tuviera el corazón roto. Empecé a pensar que era por haber 'suspendido' el último examen. ¡Pero no!

- Hola Tina, ¿qué pasa?
- Hola Martí, No puedo encontrar a mis padres... Vine con ellos a dar un paseo juntos, me di la vuelta un segundo para saludar a un amigo, y cuando quise volver con ellos, ya no estaban. ¡No sé qué hacer!
- No te preocupes, Tina. Tengo que ir con mis padres y mis hermanos. Si quieres, podemos ir juntos y buscar a tu familia. Seguro que cuatro ojos ven mejor que dos.
- ¡Gracias, Martí!

Así, ambos comenzamos nuestra propia marcha en medio de la gran alfombra de cangrejos que se amontonaba por toda la plaza.

Allí también había fotógrafos y periodistas de todo el mundo, dispuestos a sacar la mejor foto del inicio de nuestra marcha hacia la costa.



No vi a los padres de Tina por ninguna parte, pero también tuve que buscar a mi familia. ¡Qué situación tan complicada! Quien mejor podía ayudarme en esta aventura era Roc, el teniente comandante de mi equipo galáctico.

Tampoco vi a Roc en ningún rincón de la plaza.

De repente, todo el mundo se quedó en silencio porque el alcalde salió al balcón del ayuntamiento para recitar el discurso de inicio de la marcha. ¡Quedaba muy poco tiempo para iniciar la marcha y había dos cangrejos perdidos en medio de la multitud!

No podía llegar tarde y no ver a mi familia. ¡Ay, si no estuviera allí en el momento del inicio...!

- Escucha Tina, lo siento mucho pero mis padres y mis hermanos me están esperando. Me temo que tendrás que buscar a tus padres tú sola y luego nos encontraremos en la costa cuando terminemos la marcha. Además, con suerte, si salimos temprano podremos parar esta noche y poder ver las estrellas.
- ¡Pero Martí! ¿Qué estás diciendo? ¿Me dejarás sola en medio de todos estos cangrejos? ¿Qué pasa si alguien me hace daño? ¿Qué pasa si no puedo encontrar a mis padres? ¿Y si me pisan y me rompen las pinzas?
- Tina, ¡No seas boba! Hagamos una cosa, si no encuentras a tus padres en diez minutos, puedes unirme a mi familia y caminar juntos.
- ¡Perfecto! ¡Hagámoslo así!

De repente, todos se quedaron en silencio, el alcalde salió al balcón y comenzó su discurso inaugural.

- ¿Hola? ¿Hola? ¿Se me oye? 1, 2, 3... 1, 2, 3...
- ¡Vamos hombre! ¡Empieza ya porque nos queremos ir! - dijo Carme, la peluquera de cangrejos de la ciudad.
- Bienvenidos a la marcha número trescientos cuarenta y dos. ¡Cuántos años llevamos haciendo nuestra tradición! Como sabéis, este camino es el más importante del año. ¡Jóvenes de la ciudad! ¡Aprovechad la oportunidad para encontrar una buena pareja! La



marcha será larga, pero juntos haremos que sea la más divertida de todas. ¡Se inaugura la marcha! ¡Vamos, cangrejos rojos de la Isla de Navidad, la playa nos está esperando! Todos comenzaron a gritar y aplaudir. ¡Fue divertido ver todos esos cangrejos con maletas, bolsos, mochilas, sillas, televisores y hasta neveras! ¡Oh Señor! ¡Estos cangrejos sí que van bien preparados!

- ¡Martí! ¡Estamos aquí! ¡Date prisa! ¿Por qué siempre llegas tarde? ¡Qué alegría! No por ver a mi familia, estaba cansado de estar con ellos todos los días, sino porque Roc, el teniente comandante de las misiones espaciales que hacíamos todos los días después de la escuela, ¡estaba con ellos!

- ¡Roc! ¿Qué haces aquí?
- ¡Martí! Fui a tu casa para ver si estabas allí y para ir contigo pero vi que la puerta estaba cerrada, así que decidí buscar a tus padres en la Plaza Mayor.
- Qué pena Roc... ¡Hoy era nuestro día! ¡El día de las estrellas! ¿Qué clase de astronautas somos si no vemos las estrellas enormes en el cielo esta noche?
- ¡Por eso iba a tu casa, bobo! Quería proponerte un plan perfecto para no ir hoy a la marcha y poder ver las estrellas esta noche.
- ¿Qué estás diciendo? Tuve la misma idea... pero como ves... Dile a mi mamá que este año no caminaré... ¡Me cortarían las pinzas!

Era imposible escuchar a mi amigo en medio de tanta gente gritando, cogiendo equipaje, hablando y abrazando a los vecinos de la ciudad como si nunca se hubieran visto, peinando a los cangrejos jóvenes por si tenían la suerte de encontrar pareja. ... Y lo único que quería era salir de ese estúpido lugar con Roc y poder hablar tranquilamente. De repente tuve una idea.

- Mamá, cuando comience la marcha, puedes comenzar a caminar, Roc y yo iremos un poco más atrás para unirnos a nuestros compañeros.
- Oye, Martí, si te pierdes y no llegas a la parada de esta noche, ¡no sé lo que te voy a hacer!



- Tranquila, ¡estaré bien!

El momento había llegado. Sonó la campana del ayuntamiento de la isla y todos empezaron a correr hacia la orilla.

- ¡Ahora es el momento, Roc! Espera a que pasen todos para que podamos hablar de la noche de las estrellas.

Y, efectivamente, en poco tiempo, la Plaza Mayor quedó completamente vacía y llena de confeti. También se podía ver una especie de mancha roja tirada en el suelo.

- ¡Tina! ¿Qué haces aquí?
- ¡Martí, Roc! ¡Qué suerte de encontraros! No pude encontrar a mis padres, sonó la campana, todos empezaron a correr y ¡me quedé sola!
- Tranquila, Tina, puedes venir con nosotros, a menos que... puede que no te guste nuestro plan...
- ¿Por qué no me va a gustar tu plan? ¡Vamos, démonos prisa! ¡Los demás ya han comenzado la marcha! ¡Llegaremos tarde! ¡Ayúdame con mis maletas! ¡Vamos chicos! ¿Por qué no os movéis?
- Es solo que... como te dije, sabes que somos los mejores futuros astronautas de la Tierra... y hoy... es el día...
- ¡Exactamente! ¡Hoy es el día de la marcha! ¿Qué pasa?
- No, no... hoy es la noche de las estrellas, una noche única cuando se puede ver las estrellas gigantes... no nos lo queremos perder... así que... hemos decidido que...
- Ni se os pase por la cabeza... ¿No ir a la marcha? Pero, ¿quién os creéis que sois? ¡Es una muy mala idea!
- Bueno, Tina... puedes ver por dónde se han ido los otros cangrejos, no te será complicado seguir el rastro.
- ¿Yo sola? ¡Ni pensarlo! ¿Dejaréis a una damisela como yo sola en este bosque lleno de asquerosos gusanos, arañas y murciélagos? ¡Sí hombre! ¡Vosotros venís conmigo!



¡Qué situación tan difícil! No creo haber escuchado a nadie decirle que no a Tina en mi vida. ¡Tina! ¡La gran Tina! Pero, como siempre decimos, nuestro futuro es mucho más importante que la insistencia de un cangrejo.

Miré a Roc con el ojo izquierdo, esperando que diera el primer paso para hablar. Me miró como diciendo, "Capitán, usted es el motor de nuestra nave, usted tiene que tomar las decisiones, por lo tanto, tiene la responsabilidad de hablar con el monstruo malhumorado Tina del planeta cangrejo".

No tuve más remedio que contar hasta diez y empezar a hablar.

- Mira, Tina, nos encantaría ir contigo pero tenemos algo que hacer... ¿Quién le explicará al resto del pueblo sobre la gran noche de las estrellas? Además, nuestra nave espacial es demasiado grande para nosotros dos solos. Ninguna persona, o cangrejo en este caso, ha ocupado aún el puesto de piloto de la nave. Eres muy lista en clase, y en el futuro, cuando vayamos a la luna, serás perfecta para guiarnos por el espacio.
- ¿Yo? ¿Una piloto de nave espacial? ¿En serio?
- Piénsalo... es una oportunidad única en la vida.

¿Qué debería pasar ahora?

1. Tina debería aceptar la idea de Martí y Roc y los tres deben ir a ver las estrellas → IR A : LA DAMISELA DEL ESPACIO
2. Tina debería dejar a sus dos amigos y marcharse sola. IR A: EL VIAJE DE TINA.
3. Los niños deciden acompañar a Tina y caminar juntos a la marcha para unirse a los otros cangrejos. IR A: EL EQUIPO GALÁCTICO ESTÁ DE VIAJE

La damisela del espacio

- ¡Estáis locos! ¿Cómo quieres que sea la piloto de vuestra nave? ¡Si ni siquiera sé cómo remar una canoa!
- Tranquila, Tina! ¡Todo se aprende en esta vida! ¡Las playas no se llenaron de arena en dos días!
- ¡Pare los acertijos! ¿No ves lo que nos pasó? ¡Perdimos la marcha! ¡Mi mamá se enojará mucho una vez que vea que no estoy allí! ¡Qué preocupada estará! ¿Y mi padre? ¿Qué dirá? Además, me puse toda guapa para la marcha... Quería salir en todas las portadas de las revistas... Imagínense los titulares: *'Elegancia y distinción. Esta es Tina, el cangrejo más hermoso de la Isla de Navidad'*.
- ¿Y tú eres el que siempre nos dice que soñamos con las estrellas? - dijo Roc.
- Tina, piensa un momento en los titulares que ocupan en el futuro, el momento en que tres valientes cangrejos clavan sus pinzas en la luna. ¡Imagina lo hermosa que te verás! Y no sólo en las portadas de los diarios de nuestra isla, ¡sería mundial!
- Y... ¿todos me verían?
- ¡Todos, Tina! ¡En todas partes! ¡En todas partes! ¡En todos los países y ciudades! ¡Seremos los cangrejos más famosos del mundo! Harán pancartas con nuestros rostros, pondrán nuestros nombres en las plazas más importantes de las ciudades...
- ¡Madre mía! ¡Me sonrojo solo de pensarlo! ¡Bueno, estoy de acuerdo! Pero tengo una serie de condiciones que, como seré la única mujer en la tripulación del barco, tienes que cumplir.
- ¡Por supuesto! ¡Lo que necesitábamos escuchar! ¡Eres el último en unirse a nuestro equipo y quieres ser la estrella! - dijo Roc.
- ¡Vamos, Roc! ¡Escuchemosla! No podemos dejarla aquí sola en esta ciudad desierta.
- Vale, entonces... Primera condición: tenemos que crear un baile para nuestro equipo.



- Un baile? ¡Pero si resbalo con mis propias piernas! ¡Cómo quieres que baile! ¡Somos astronautas, no actores! - dijo Roc.
- ¿Se acepta la primera condición? No escucho a nadie decir que no... Así que seguiré con la segunda.
- Pero, ¿cuántas condiciones quiere poner esta chica? Roc preguntó, mirándome con una cara de manzana agria.
- Por ahora, uno más. La segunda condición es que cada vez que te dirijas a mí en una misión, debes llamarme 'Señora del Espacio'.
- ¡Qué tontería, Tina! - Roc se quejó de nuevo.
- ¡Vamos, Roc! ¡Podría ser peor! ¡Aceptamos, Tina! ¡Estás oficialmente en nuestro equipo galáctico!
- Vale, otra cosa...
- Tina! ¡Yo soy el capitán! Lo primero que debemos hacer es ir a casa y prepararnos para la noche. Hace poco escuché en la televisión que las estrellas comienzan a aparecer a las ocho de la noche y son las cinco. Tenemos tres horas para hacer las maletas y reunirnos de nuevo.
- Perfecto, entonces, dijo Roc. Yo llevaré las sillas y el cuaderno, tú Martí llevarás el telescopio y la comida y tú Tina... Como no habíamos incorporado a nadie en la distribución de material puedes traer dulces y galletas.
- ¿Cómo me llamaste, Roc?
- Lo siento - dijo Roc, enojada - Si eres tan amable, toma algunos dulces y galletas, querida Señora del Espacio.
- ¡Perfecto! Lo haré!
- ¡Genial! - dije - nos encontraremos en una hora en la puerta de mi casa para ir al cerro al lado del roble y poder ver las estrellas! ¡Qué emoción!



Me despedí de mi nuevo equipo galáctico y me dirigí a casa para preparar las cosas. Me sorprendió mucho caminar por las calles y ver la ciudad tan tranquila. Nuestra isla siempre estaba en movimiento, y dondequiera que fueras, podías escuchar a alguien riendo o jugando.

Mi casa estaba en completo silencio. Hasta me dio un poco de miedo entrar, aunque sabía perfectamente que no había nadie. Fui a mi habitación y agarré el telescopio que estaba debajo de la cama.

Mientras me acercaba a la cocina para tomar la comida que había preparado y escondido solo para la noche, escuché pasos que venían del interior. Me quedé helada. ¿Cómo podría alguien estar en casa si todos se marchaban? Empecé a pensar en lo peor... Tal vez era un monstruo que había venido a castigarme por no ir con mi familia... Tal vez era un ladrón que se había aprovechado de que todos salían de la ciudad para entrar en las casas... Tal vez era mi profesor de geografía marina que había venido a tomar el examen reprobado que había escondido en la cocina para que mi mamá no lo encontrara...

- ¿Hola? ¿Alguien ahí? Si eres un monstruo, tengo un telescopio gigante en la mano que planeo tirarte a la cabeza si te acercas a mí. ¡Soy muy peligroso, lo juro!

¡Peligroso, yo! ¡Ridículo! ¡Cuando decía esto, mi voz y mis piernas temblaban de miedo!

El sospechoso, cuando me escuchó, se quedó en silencio y yo no escuché nada, cuando de repente...

- Martí? Eres tú?
- Carles? ¿Qué haces aquí?



Carles era mi hermano pequeño, por si no lo sabías.

- Es que me daba miedo salir a caminar... sabes que me pongo muy nervioso cuando hay mucha gente a mi alrededor... El año pasado lo pasé mal...
- ¿Estás loco? ¡En cuanto nuestra madre se entere de que ni tú ni yo nos movemos, se nos caerán las pinzas!
- Pero, ahora que lo pienso... ¿qué haces aquí? ¡Dijiste antes que acababas de hacer las maletas y salías corriendo!
- Así que la verdad es que tenemos muchas ganas de ver la noche de las estrellas con Roc y Tina.
- Tina? ¿Por qué Tina está contigo?
- Es una historia muy larga, Carles. Un día te lo explicaré.
- ¡En ese caso voy contigo! ¡No quiero quedarme sola en casa por la noche!
- ¡Ni siquiera lo pienses! ¡No puedes unirme a mí y a mis amigos! ¡Tan embarazoso! ¡Y además de eso, tendría que estar cuidándote todo el tiempo para no poder disfrutar de las estrellas!
- ¡No seas así, Martí, vamos! ¡Llévame contigo! Te juro que no abriré la boca y haré lo que me digas que haga.

¿Qué debería hacer ahora?

1. Aceptar a Carlos. IR A : EL NUEVO MIEMBRO
2. Rechazar a Carles. IR A: LA NOCHE DE LAS ESTRELLAS



El Nuevo Miembro

Además, ya habría tenido bastantes problemas cuando mi madre volvió y vio que había dejado a mi hermanito solo en casa. Carles me miró con ojos de cordero y no me quedó más remedio que dejar que viniera con nosotros. Además, me enfadaría bastante cuando volviera mi madre para decirle que había dejado a mi hermanito solo en casa.

- Vale, puedes venir.
- Gracias! ¡Qué emoción!
- ¡No he terminado aún! Tienes que escucharme en todo momento y no quiero que discutas con Roc, ni con Tina, ni conmigo, de hecho lo mejor sería que no hablaras mucho durante la noche, no pasará nada.
- Mantendré la boca cerrada, ¡lo prometo!

Mi equipo estaba listo con todo el equipaje para comenzar nuestra aventura. De repente, alguien llamó a la puerta. Por la forma en que llamó, supe que era Roc. ¿Quién más podría llamar a una puerta tocando la melodía de Star Wars? Abrí la puerta y mi equipo estaba listo con todo el equipaje para comenzar nuestra aventura.

- Chicos, tengo que decirles que tenemos una nueva incorporación a la expedición. Llegué a casa y encontré a mi hermano Carles escondido en la cocina.
- Hola Roc, hola Tina - saludó Carles.
- ¿Qué haces aquí, niño? - preguntó Tina.
- ¡Oye, no soy un bebé! ¡Tengo casi seis años y soy el más alto de mi clase!
- ¡No puedo creerlo! ¡Qué día! ¿Nos puede pasar algo más raro? - dijo Roc.
- No te preocupes, ya he hablado con él y las cosas están claras, ¿verdad, Carles?



- Pero, Martí, ¡Todos ustedes tienen una función dentro de la nave espacial! ¿Qué haré? ¿Puedo ser el primer oficial? No, no, mejor, ¿puedo ser el teniente de batallas galácticas?
- ¡Puedes ser tú quien limpie el suelo, si quieres! - Dije.
- Todos nos reímos y nos dirigimos a la colina donde veríamos las estrellas. El cielo no tenía ni una sola nube, parecía estar esperando que fuéramos los únicos privilegiados en toda la isla para poder observar la noche de las estrellas.

Al final lo conseguimos, no de la manera que pensamos al principio, pero al final, pudimos ver un evento histórico. ¡cuántas veces puedo contar esta historia a los otros cangrejos cuando vienen de la marcha! ¡Qué envidia nos tenemos!

El cielo comenzó a oscurecerse.

Desde la colina se podía ver toda la isla. Fue muy sorprendente ver la parte donde vivíamos los cangrejos, que estaba llena de naturaleza y vegetación, y la parte más costera donde los humanos habían construido hoteles con todo tipo de lujos y caminos. La verdad es que no cambiaría mi parte de la isla por nada del mundo! ¡Estos humanos están destruyendo todo!

- ¡Chicos! ¡El tiempo está llegando! ¡Solo quedan 30 minutos! Martí, prepara el telescopio!!

Lo hice a toda prisa. Tenía mucha práctica porque siempre lo doblaba y lo desdoblaba en el cuarto, y tenía que hacerlo muy rápido para que mi mamá no se enterara que pasaba más tiempo mirando las estrellas que los libros escolares.



Había pasado media hora y, muchachos, realmente no puedo describir con palabras lo que sentí cuando vi ese espectáculo en el universo. Las estrellas parecían acercarse a la Tierra a tal punto que su luz iluminaba la isla como si fuera mediodía.

- ¿Qué estrella te gusta más? - preguntó Tina.
- ¡Me gusta la que está justo encima de nosotros! - respondió Carles - ¡Parece que lleva una sonrisa pintada!
- ¡Las amo a todas! - dije - ¡Y ten en cuenta que los conquistaremos a todos cuando seamos grandes! ¡Todo el mundo hablará de nosotros!

Acostados boca arriba y boca abajo mirando al cielo, pasamos un rato sin hablar, solo disfrutando de las estrellas.

Poco a poco la noche se comía el día y el cielo parecía una fiesta de globos. Todas las estrellas parecían estar hablándome.

- Martí, ¡Lucha por tus sueños!
- ¡Estoy seguro de que algún día serás el astronauta más famoso del mundo!
- ¡No te rindes! ¡Debes hacer lo que amas, no lo que otros te dicen que hagas!

Consejo tras consejo, las estrellas me hicieron saber que había tomado la decisión correcta, que la marcha era todos los años, y que un espectáculo así no se podía olvidar.



Niños y niñas, muchas veces en la vida nos encontramos con situaciones que nos hacen tener que decidir qué queremos hacer y quiénes queremos ser en la vida. Elige siempre con el corazón, nunca mente.

¿Quieres ser ingeniero? ¡Lucha por ello!

¿Quieres ser camarero? ¡Lucha por ello!

¿Quieres ser un jugador de fútbol? ¡Lucha por ello!

¿Quieres ser bailarina? ¡Lucha por ello!

Pero recuerda siempre que la mejor pelea es la que se gana con constancia, trabajo duro y paciencia.

¡Nunca pierdas tu esencia! Mantente firme en lo que eres y hacia dónde quieres llegar, para que nadie te quite ese privilegio.

Un amigo que levantó la cabeza para mirar las estrellas y todo el mundo que tenía frente a él,
Martí.

FIN



La noche de las estrellas

- ¡Te dije que no, Carles! ¡Deja de insistir! No formas parte del equipo galáctico y nos estarías molestando todo el tiempo. ¡Hoy es una noche legendaria para nosotros, y no dejaré que nada ni nadie la estropee!
- Vamos, Martí... ¿Cuántas veces le he dicho a mamá que me trajiste del colegio pero en realidad te fuiste con Roc a hacer tus cosas?
- ¡No me chantajeas, Carles! ¡Soy el hermano mayor y los pequeños tienen que obedecernos!
- Bueno, no creo que sea justo decir que si no voy contigo esta noche, ¡le contaré todo a mamá!

El sonido de la puerta principal interrumpió nuestra disputa.

- ¡Hola! ¿Alguien ahí? Martí! ¡Estamos aquí!
- ¡Niños! ¡Pasad!
- ¡Estamos en la cocina! “Estamos”? ¿No estás solo?

Tina y Roc aparecieron con todo el material necesario para la gran noche.

- ¿Qué haces aquí, Carles?
- No quería unirme a la marcha... así que me escondí debajo de mi cama... ¡Nadie sabía que estaba allí!
- ¡Tu mamá se enojará mucho una vez que descubra que ustedes dos se quedaron en casa!



- ¡No exageres! - Le dije a Roc.
- ¿Y qué debemos hacer con Carles? No puede venir con nosotros, es muy pequeño, y de noche... el bosque está muy oscuro, ¿y si se pierde?
- ¡Eso es lo que le estaba diciendo! Será mejor que te vayas a la cama y volveré cuando terminemos de ver las estrellas.
- ¡Por favor, no me dejes solo! ¡Tengo miedo de quedarme sola en casa por la noche! Mi mamá dice que hay una araña gigante en estas calles comiendo las pinzas de los cangrejos que ignoran a sus padres... y yo ignoré a los míos... imagínense que sale de repente y me come...
- ¡No seas tonto, Carles! - dijo Tina. - ¡Te dicen estas cosas para que seas amable y les hagas caso! ¡No hay ninguna araña gigante! ¡Vamos, no estamos en una película de terror!
- ¡Equipo espacial! ¡Reunión en mi cuarto!

El capitán de corbeta, la Dama del Espacio, y yo, el capitán de la nave, tratamos de decidir cuál era el mejor plan para mi hermano.

- ¿Qué hacemos?
- ¡No puede venir con nosotros! ¡De ningún modo! - dijo Tina – ¡Ya me cansé de cuidar a dos niños pequeños como tú!
- ¡Vamos Tina, no seas así! Sabemos que hizo mal al no ir a la marcha - contestó Roc - Pero míranos... Como dice mi abuela, el que esté libre de pecado que tire la primera piedra. Tampoco le hicimos caso a nuestras familias porque queríamos ver las estrellas.
- ¡Tienen que decir eso por ustedes mismos! ¡Estoy aquí por una tragedia! - dijo Tina.
- Hagamos una cosa, Carles vendrá con nosotros con una condición: ¡se portará bien! ¡Estoy seguro de que obedecerá, es un buen chico!
- Hacemos lo que tenemos que hacer, pero tenemos que decidir ahora porque en media hora empezarán a aparecer las estrellas!



Después de debatir muchas veces, finalmente decidimos no aceptar que Carles fuera con nosotros porque tal vez eso crearía un problema con mi familia.

Tal vez puedas pensar que soy un mal hermano, pero entiéndeme... Mis sueños y mi futuro son muy importantes para mí...

Entonces, mis amigos y yo tomamos todo y comenzamos a caminar hacia la cima de la colina...

- Estoy muy emocionado de estar aquí junto con usted. Nos ha costado mucho llegar, hemos tenido que tomar decisiones en el camino que no han sido fáciles, pero aquí estamos!

Acostados boca arriba y boca abajo mirando al cielo, pasamos un rato sin hablar, no hacía falta. Poco a poco la noche se comía el día y el cielo parecía una fiesta de globos. Todas las estrellas parecían estar hablándome.

- Martí! ¡Lucha por tus sueños!
- ¡Seguro que te descubrirás en el astronauta más famoso del mundo!
- ¡No te rindas! ¡Tienes que intentar hacer lo que te gusta, no lo que otros te dicen que hagas!

Consejo tras consejo, las estrellas me hicieron saber que había tomado la decisión correcta, que la marcha era todos los años, y que un espectáculo así no se podía olvidar.

Niños y niñas, muchas veces en la vida nos encontramos con situaciones que nos hacen tener que decidir qué queremos hacer y quiénes queremos ser en la vida. Elige siempre con el corazón, nunca mente.



¿Quieres ser ingeniero? Lucha por ello.

¿Quieres ser camarero? Lucha por ello.

¿Quieres ser un jugador de fútbol? Lucha por ello.

¿Quieres ser bailarina? Lucha por ello.

Pero recuerda siempre que la mejor pelea es la que se gana con constancia, trabajo duro y paciencia. ¡Nunca pierdas tu esencia! Mantente firme en lo que eres y hacia dónde quieres llegar, para que nadie te quite ese privilegio.

Un amigo que levantó la cabeza para mirar las estrellas y todos los que tenía delante,

Martí.

FIN



El viaje de Tina

- ¡No seré el piloto de ninguna nave espacial! ¡Dejad de perder el tiempo! ¡Ustedes dos quédense aquí! ¡Voy a buscar a mis padres ahora mismo, me van a castigar y tendré que vivir sin mis cosméticos de maquillaje durante un mes!
- Haz lo que creas correcto, Tina. Pero recuerda, si te pierdes en el camino y no sabes a dónde ir, igual estaremos en la ciudad para ver las estrellas esta noche.
- ¡Qué par de soñadores! ¡Las estrellas, dicen! Pero veo las estrellas todos los días desde mi habitación...
- Pero Tina, tienes que entendernos... ¿Qué te gustaría ser de mayor?
- ¿Yo? ¡Qué pregunta! ¡Un modelo, obviamente!
- Así que imagina por un momento que de repente te dicen que esta noche habrá un desfile de modelos en la ciudad pero que todos se irán a la marcha... ¿Qué harías?
- ¿Qué quieres decir? ¡Tomaría todos mis accesorios de maquillaje y me escondería debajo de mi cama!
- Eso es exactamente lo que estamos haciendo, Tina. Nuestro sueño es convertirnos en astronautas y hoy es una de las noches más importantes de la historia.
- Bien... viéndolo desde este lado... puede que tengas razón... ¡Pero haré las maletas y trataré de encontrar a mi familia!

Desde el centro de la plaza, vimos a Tina alejarse hacia la costa. Hubiera sido muy divertido tener a otro miembro en nuestro equipo... ¡pero un buen equipo no se forma en un solo día!



Tina agarró sus maletas y comenzó a correr con ellas. Era divertido mirarla porque tenía que detenerse cada dos minutos para mirarse en el espejo y comprobar si su maquillaje era perfecto, sería muy malo si uno de los cangrejos la viera fea.

Por lo que le habían dicho sus padres, la primera parada sería el gran pino. No se llamaba así porque era el único pino grande de la isla. Había tantos pinos por todas partes, pero ese era el doble de grande que los demás... ¡Era gigantesco!

Tina decidió hacer una pausa para beber un poco de agua, arreglarse el maquillaje y relajarse unos minutos. Se tumbó en la hierba y cerró los ojos.

Cuando volvió a abrirlos, el cielo se veía diferente... ¡Se durmió! De repente empezó a ponerse nerviosa. ¿Qué ha pasado? ¡Pero la noche anterior había dormido mucho! Rápidamente recogió su equipaje y comenzó a mirar alrededor para ver a dónde debía ir.

El problema era que ni siquiera recordaba de dónde había venido. Todos los caminos parecían iguales.

- ¡Estoy perdido! ¡Ayúdame por favor! ¿Dónde estoy? ¿Hay alguien aquí?
- ¡Shhh! ¡Algunas personas aquí están tratando de descansar!

Tina gritó tan fuerte que estaba segura de que Roc y Martí podían oírla desde la plaza del pueblo.



- ¿Quién está hablando? ¿Quién está ahí?
- ¿Qué quieres decir con quién está ahí? ¡Soy yo, Mercè, la rana del estanque! ¿Qué hace un cangrejo rojo solo en estos bosques? ¡La marcha pasó hace dos horas! ¡Mira qué sucio se ve ahora mi amado estanque!

Miró a su alrededor y vio un pequeño lago con una rana dentro.

- Buenas tardes, Mrs Mercè. Tuve un problema a la hora de la marcha y tuve que irme más tarde. ¡Me senté junto a un árbol a descansar, pero me quedé dormido y ahora estoy perdido! ¿Qué haré ahora? ¡Qué lástima!
- ¡No llores! ¿Dónde tienes que ir?
- Tengo que ir al gran pino, allí es donde los cangrejos harán su primera parada. ¿Usted me podría ayudar?
- El gran pino? Está bastante lejos de aquí... y está casi oscuro. No recomiendo ir solo al bosque en esta época del año. Está lleno de repugnantes lagartijas y lombrices que producen un hedor bestial.
- ¡Oh no! Debería haberme quedado con Roc y Martí para ver las estrellas...
- ¿Roc y Martí? ¿Quiénes son?
- Mis compañeros que tampoco han ido a la marcha porque querían ver el cielo esta noche. Pero ahora no es importante. ¿Podría hacerme un mapa para guiarme al gran pino?
- La noche de las estrellas! ¡Eso es cierto! ¡Es esta noche! ¡Casi lo olvido! ¡Yo también soy fan de la astronomía! ¡Deberías ver cómo se ven las estrellas desde mi estanque! ¡No hay mejor lugar en el mundo para relajarse y contemplar el cielo! Lo único malo es esta soledad... Estoy cansada de ver las estrellas sola, nadie que me diga cuál le gusta más... ¿Sabes? No hay nada peor en esta vida que no poder compartir tus aficiones con alguien...
- ¿Y no podrías ir conmigo, por favor?
- ¿Yo? ¡De ningún modo! ¡Estoy perfectamente bien donde estoy!



- Podemos hacer un trato para ver lo que piensas... Si vienes conmigo al gran pino para conocer a mi familia, ¡te prometo que no verás las estrellas solo esta noche! ¡Me quedaré contigo y podremos ver juntos la noche de las esferas gigantes!
- ¿Para ver las estrellas con alguien? Es una gran oferta... pero...
- Tienes que decirme algo, porque si no vienes conmigo, me doy la vuelta y vuelvo con Roc y Martí... Prefiero no dar un paseo para no perderme... aunque es una pena ... que bonito me he levantado para los cangrejos solos... Pero la verdad es que mis amigos necesitan un nuevo tripulante para su barco...
- Ahora mismo estás a mitad de camino. Si retrocedes, podrás ir con tus compañeros de clase, y si avanzas, podrás llegar al gran pino. Lo dejaré en tus manos. Estoy dispuesto a ir con el gran pino y ver las estrellas juntos, pero tienes que decidir por ti mismo.

Tina estaba en una situación complicada - volver al pueblo y ver las estrellas con Roc y Martí era una muy buena idea porque así podría formar parte del equipo espacial, pero, por otro lado, caminar con la rana Mercè para el gran pino, ver las estrellas juntas y conocer a su familia también fue una gran opción.

Al final lo que voy a hacer es...

1. Regresar con Roc y Martí a ver las estrellas juntos. IR A: DE VUELTA A LA CIUDAD
2. Ir con la rana Mercè hasta el gran pino. IR A: ¡VAMOS AL PINO GRANDE!



De vuelta a la ciudad

- Mira Mercè, mis amigos Martí y Roc me han tratado muy bien y me han ayudado mucho. Creo que les debo una y tengo que volver con ellos... ¿Quién pilotará su nave cuando vayan a la luna? Además, con todos los reportajes de la televisión, mi bello rostro aparecerá en todos los periódicos del país... qué digo... ¡del mundo! Porque Mercè, te lo digo, mi sueño es ser modelo y recorrer todas las pasarelas con la mejor ropa del mundo! Ya me imagino a más de cien periodistas pidiéndome fotos todo el tiempo...
- Genial... me parece bien... Me quedaré aquí... viendo las estrellas por mi cuenta... Espero que tu carrera artística vaya bien...
- ¿Te gustaría venir conmigo? ¡Seguro que le gustarás a mis amigos! Son un poco especiales y un poco obsesionados con el espacio... En clase se la pasan haciendo planes para llevar a cabo misiones galácticas contra monstruos que quieren acabar con la vida de los habitantes de planetas lejanos. ¡Estoy seguro de que pueden darte suficiente espacio dentro de su nave!
- ¿Estás seguro de que me aceptarán? ¿Cómo podría una rana ser amiga de los cangrejos?
- ¡No pienses eso! ¡Sal del estanque y ponte a caminar!

Y así lo hicieron. Ambos tomaron el equipaje de Tina y regresaron a la ciudad donde vivían los cangrejos rojos en la Isla de Navidad.

A mitad de camino tuvimos que parar porque Tina quería volver a mirarse en el espejo.

- Pero Tina! Deja de mirarte! Las estrellas no tienen ojos!
- ¡No es por las estrellas! Nunca se sabe a quién encontrarás por el camino...



Y, en efecto, en su camino de regreso a la ciudad, encontraron muchos animales que estaban viviendo sus vidas en paz. Cada vez que se cruzaban con un grupo, podían escucharlos susurrar a sus espaldas...

- ¿Qué hace un cangrejo rojo con una rana?
- ¡Lo último que quería ver hoy! ¡Qué loco está el mundo!

¿Por qué la gente siempre tiene que criticar a los que son diferentes?

Cuando llegaron a la plaza del pueblo empezó a oscurecer.

- ¿Dónde están tus amigos?
- No estoy segura... tal vez se fueron al cerro...
- ¡Vamos allí, entonces! Las estrellas empiezan a salir a las ocho de la noche, ¡y son las ocho menos cuarto! ¡Solo nos queda media hora!

La colina no estaba lejos de la plaza. Llegaron en poco más de 15 minutos y al pasar el último árbol vieron un escenario digno de los mejores astronautas.

En la cima de la colina había una mesa llena de comida, dos sillas vacías y un gran telescopio apuntando directamente al cielo.

- Hola? Roc? Martí? ¿Estáis aquí?
- Tina? ¿Eres tú? ¿Qué haces aquí? ¿No ibas a la marcha? ¿Quién es esta rana?



- Hola! Soy Mercè, la rana que vive en el estanque de camino al gran pino. Tina me dijo que te gustan mucho las estrellas y que todavía hay sitio para dos personas más en tu nave...
- ¡Por supuesto! ¡Qué sorpresa! ¡Podemos ver las estrellas todos juntos! ¡Acércate a nosotros y acuéstate en el suelo!

A partir de ese momento, ¡todo lo que pasó a continuación fue mágico! ¡La noche de las estrellas fue una de las más maravillosas de mi vida!

Quizás debería dejar de lado mi carrera artística como modelo de desfiles de moda e irme con Roc, Martí y Mercè a explorar el universo.

Acostados boca arriba y boca abajo mirando al cielo, pasamos un rato sin hablar, no había necesidad de ello. Poco a poco la noche se comía el día y el cielo parecía una fiesta de globos. Todas las estrellas parecían estar hablándome.

- Tina! ¡Lucha por tus sueños!
- ¡Seguro que os convertiréis en los astronautas más famosos del mundo!
- ¡No te rindas! ¡Debes hacer lo que te gusta, no lo que otros te dicen que hagas!

Consejo tras consejo, las estrellas me hicieron saber que había tomado la decisión correcta, que la marcha era todos los años, y que un espectáculo así no se podía olvidar.



Niños y niñas, muchas veces en la vida nos encontramos con situaciones que nos hacen tener que decidir qué queremos hacer y quiénes queremos ser en la vida. Elige siempre con el corazón, nunca miente

¿Quieres ser ingeniero? Lucha por ello.

¿Quieres ser camarero? Lucha por ello.

¿Quieres ser un jugador de fútbol? Lucha por ello.

¿Quieres ser bailarina? Lucha por ello.

Pero recuerda siempre que la mejor pelea es la que se gana con constancia, trabajo duro y paciencia. ¡Nunca pierdas tu esencia! Mantente firme en lo que eres y hacia dónde quieres llegar, para que nadie te quite ese privilegio.

Una amiga que salió de las pasarelas para mirar de cerca el cielo,

Tina.

FIN



¡Vamos al gran pino!

- Ahora que he llegado tan lejos, ¡no volveré! ¡Vamos al gran pino!
- ¡Démonos prisa, entonces! ¡O no veremos las estrellas ni encontraremos a tus padres!

Será un viaje un poco largo, tendremos que subir y bajar unas cuantas montañas y vamos cargados con todas las maletas.

- ¡Ya no puedo caminar, Mercè! ¡Me duelen las piernas!
- ¡Vamos, Tina! ¡No te rindas! ¡Podemos hacerlo juntos!
- ¡Apenas puedo sentir mis pinzas!

Seguimos caminando y el cielo se oscurecía más y más. De repente, vimos un pequeño refugio con luz en el interior. Nos acercamos y...

- ¿Quién está ahí? ¿Más cangrejos? ¡No por favor! ¡He tenido misas por hoy! ¡Los de la marcha pasaron hace media hora y formaron un concierto! ¡Corren tan rápido en medio del bosque con sus gritos!
- Hola, Sr Ratón, soy Tina y ella es la rana Mercè. Sigamos el rastro de los cangrejos rojos. Me perdí al principio de la caminata y quiero encontrar a mis padres.
- ¿Ves esa pequeña colina en el fondo? ¿Ves una especie de humo que sale del cielo? Bueno, ahí están. Debieron hacer una pequeña hoguera para no pasar frío. Si caminas sin parar, ¡puedes alcanzarlos en quince minutos!
- ¡Genial! Después de todo lo que me pasó hoy, por fin buenas noticias! ¡Mis padres estarán muy preocupados por mí!
- Buenas noches, Sra. Cangrejo y Sra. Rana.



- Buenas noches, Sr Ratón! ¡Vamos, Mercè, ya casi llegamos!

Esa pequeña conversación con el ratón del refugio me dio la fuerza que necesitaba. Ahora no me sentía cansada y estaba lista para correr si necesitaba llegar a tiempo al cerro y poder ver las estrellas con mi nueva amiga.

Me preguntaba qué hacían Roc y Martí. ¡No iban a creer nada de lo que me había pasado desde que salí de la ciudad para buscar a mis padres! ¡Ya verán cuando les diga!

El humo se acercaba cada vez más y empezábamos a escuchar un gran alboroto. Cuando llegamos a la cima del cerro vimos millones de cangrejos corriendo de aquí para allá, montando tiendas de campaña para pasar la noche, haciendo pequeñas fogatas en el suelo para calentar la cena, preparando sus camas para dormir... Eso no lo saben. ¡se están perdiendo todo un espectáculo en el cielo porque no miran hacia arriba! Las personas mayores siempre tienden a mirar muy hacia adentro y ligeramente hacia afuera. De repente escuché una voz que me llamaba por mi nombre.

- Tina? Tina? ¿Eres tú? ¡Oh querido! ¿Dónde estás? ¡Qué susto nos hemos dado! ¡Pensamos que estabas herido y que estabas perdido en el bosque, o peor aún, que ya estabas en el vientre de una araña!
- ¡Mamá! ¡Papá! ¡Qué feliz estoy de conocerte por fin! ¡No vas a creer lo que me pasó! Por cierto, esta es la rana Mercè, ha sido mi salvadora, me ha acompañado hasta aquí para encontrarlos.
- ¡Gracias, Mercè! ¿Qué haría mi niña bonita sin ti?
- ¡Mamá! ¡No exageres! Soy un cangrejo muy listo... ¡Le prometí que si venía conmigo veríamos la noche de las estrellas juntos!



Me di la vuelta y antes de que pudiera hablar, las madres de Martí y Roc me agarraron de las pinzas y empezaron a sacudirme como a una verdura.

- Tina! ¿Has visto a nuestros hijos? Nos dijeron que vendrían detrás de nosotros en el camino, pero cuando llegamos a este cerro los buscamos por todas partes y no pudimos encontrarlos.
- Tus chicos también me ayudaron mucho... pero... como explicarlo... no querían venir a caminar porque querían quedarse en la ciudad viendo la noche de las estrellas...
- ¡Este no volverá a ver la luz del sol! ¡Cuando lo atrape, lo verá!
- Tienes que comprender a tu hijo, su sueño es ser astronauta, y me ha dicho muchas veces que su familia no lo apoya para lograrlo - quizás deberías ser más comprensivo con él y escucharlo.
- ¿Un astronauta? ¡No está pensando con claridad! ¿Quién ha visto alguna vez un cangrejo astronauta?
- Cada quien elige su camino, señora, y no creo que nadie tenga derecho a destrozar el sueño de otro cangrejo...
- Ahora que lo pienso, Tina, tal vez tengas razón... Cuando volvamos a la ciudad hablaré con él para que me cuente todo sobre el espacio y los astronautas...

Parecía que no lo lograría, pero finalmente les devolví el favor a mis amigos hablando con sus mamás, ahora estábamos en paz.

- Tina! ¡Las estrellas empiezan a aparecer! - dijo Mercè.



Así que mi amigo y yo, junto con los millones de cangrejos de la Isla de Navidad, nos tumbamos en el suelo y, en completo silencio, presenciábamos una de las maravillas más asombrosas que jamás había visto.

La noche de las estrellas nos regaló un momento de inmensa paz... y al mirarlas entendí perfectamente a Martí y Roc, ¿y quién no querría ser astronauta con esta belleza que estaba frente a nuestros ojos? Cerré los ojos con fuerza y deseé que mis amigos fueran como yo, mirando las estrellas y pensando en el gran futuro que nos esperaba en el equipo galáctico cuando conquistamos el espacio.

FIN

El equipo galáctico está de viaje

- Capitán, en los mandamientos de nuestra constitución espacial hay una cláusula que dice que nunca debemos apartar uno de los nuestros.
- Tienes razón, teniente comandante... Tina, te ayudaremos a conocer a tu familia y en la primera parada, ¡elaboramos nuestro plan para ver la noche de las estrellas!
- ¿Estamos de vuelta con el espacio? ¡Qué chicos! ¡Lo que tengo que soportar! ¡Vamos! ¡Ayúdame a cargar mis maletas y corramos para encontrarnos con el resto de los cangrejos en la marcha!

No sabíamos cómo lo haríamos para poder ver la noche de las estrellas. Lo que sí sabíamos era que no podíamos dejar sola a Tina. Así que agarramos todas las maletas de nuestros



compañeros y comenzamos nuestra propia marcha por el camino que habían seguido los demás.

La verdad es que no tenía mucho que perder. ¡Imagina todas las huellas que millones de cangrejos pueden dejar en la misma dirección! ¡El suelo parecía una gran alfombra perdida en el horizonte!

- Creo que hoy harán la primera parada de la marcha hacia el pino grande, ese árbol grande que está en el territorio de los ratones.
- ¡Así que vamos allá!

Por el camino nos encontramos con muchos animales de todo tipo. No estábamos acostumbrados a salir de nuestra ciudad, solo lo hacíamos una vez al año para la marcha, y como siempre hay tantos cangrejos por todos lados nunca nos da tiempo a contemplar toda la belleza que tenemos a nuestro alrededor.

¡Habíamos logrado contar más de veinticinco tipos de gusanos! ¿Realmente existían tantos? También nos dimos cuenta de la cantidad de animales que compartían el bosque con nosotros, los cangrejos... A veces hace falta ver un poco del mundo para darse cuenta de que no se vive solo en él...

- ¿Qué fue lo que acaba de caer sobre mi cabeza?
- ¡Yo también lo sentí! ¡Creo que es una gota de lluvia! ¡Está lloviendo!
- ¿Y si las huellas se apagan? ¡Nos perderemos! - dijo Tina.
- ¡Significa que tenemos que caminar más rápido!



- ¿Más rápido? ¡Casi no puedo respirar! - respondió nuestro compañero de clase.
- ¡Quizás deje de llover enseguida! ¡El cangrejo del clima no dijo nada sobre las lluvias durante la marcha de este año!

- ¡Espero que no llueva esta noche! Si es así, ¡no podríamos ver las estrellas y toda nuestra aventura y esfuerzo sería inútil!

¿Deja de llover ahora mismo? ¡Ojalá! En menos de cinco minutos, el cielo se puso gris muy feo y empezaron a caer muchas gotas. Si ustedes, los humanos, se mojan cuando llueve, ¡imaginen cómo se sienten los cangrejos más pequeños! ¡Cada gota se siente como un vaso de agua sobre nuestras cabezas!

Tuvimos que hacerlo. Después de salvar a la Tierra de tantas amenazas del espacio, ¡esto fue pan comido! Además, ¡el agua no se quema!

- ¡Oh no, está empezando a llover más! ¡Las huellas son apenas visibles! ¡En poco tiempo el bosque se verá como una gran piscina! dijo Tina. ¡No entiendo por qué me veo tan hermosa! ¿Qué haré si me encuentro con las pinzas tan sucias con el resto de los cangrejos? ¿Qué dirán de mí? ¡Qué lástima!
- ¡No lo pienses ahora! ¡Estoy más preocupado por salvar mi vida que por cómo me verán los otros cangrejos! ¡Por favor, Tina! ¡Concentrémonos en las cosas importantes!
- ¡Cada uno tiene sus prioridades!
- Roc, Tina! ¡No hay tiempo para discutir ahora! Cuando hay tal problema, debemos tratar de calmarnos y pensar con calma. ¡No podemos ponernos nerviosos porque de lo contrario seguramente tomaremos la decisión equivocada!



- Pero cómo quieres que me calme si el agua casi me llega a las pinzas? ¡Ni siquiera puedo caminar! ¡Si sigue lloviendo así no sé si sobreviviré! Todavía no puedo nadar muy bien... estoy aprendiendo - dijo Tina.
- Espera un momento – interrumpió Roc de repente – ¿Qué es esa luz que vemos ahí? ¡Parece un refugio! ¡Corramos a pedir ayuda!
- Pero, ¿cómo esperas que vayamos a un lugar donde viven animales que no conocemos? ¡Mi mamá siempre dice que nunca debemos confiar en extraños!

Y de hecho, Tina tenía razón. Pero en nuestra situación, creo que no nos quedó más remedio que ir al refugio e intentar esperar un rato a que amainara la gran tormenta que estaba inundando toda la isla de Navidad. ¿Cómo serían los otros cangrejos? ¿Tendrían el mismo problema que nosotros? Tina interrumpió mis pensamientos.

- ¡No iremos allí, punto! No sabemos quién nos abrirá la puerta. No sabemos si nos hará daño. No sabemos si nos obligará a limpiar toda la casa y luego nos cocinará con agua caliente... ¡Ya sabes que la gente dice que los cangrejos son deliciosos!
- ¡No seas tonta, Tina! ¡En esta parte del bosque no hay gente! ¡Los humanos están en la costa!
- ¡Oh, perfecto, incluso mejor! ¡Una terrible araña venenosa nos abrirá la puerta, esperando que idiotas como nosotros llamemos a su puerta en un día lluvioso para comer toda nuestra preciada carne!
- O tal vez una mariposa amiga nos abra la puerta para encender la luz en caso de que alguien como nosotros se pierda en medio de una tormenta para entrar a su casa a tomar un poco de sopa para calentar el cuerpo y esperar a que pare. lloviendo.
- ¡Qué seguro estás, Martí! - dijo Tina.
- ¡Para! - gritó Roc - ¡Somos un equipo y tomaremos las decisiones juntos!
- ¿Pero quién te dijo que yo era parte de tu equipo? - preguntó Tina.



- ¡Yo no! Empezaste a formar parte del equipo en el momento en que fuiste a ver si tenia bien pintadas las pinzas, perdiste a tus padres al inicio de la marcha! ¡Además, deberías estar agradecido con nosotros por haber decidido acompañarte! ¡Fin de la historia! ¡Decidí que tocamos la puerta del refugio y nos quedáramos un rato hasta que dejara de llover! ¿Qué opinas, Martí?
- ¡Pienso lo mismo que tú, Roc! ¡Si seguimos caminando, nos meteremos en mayores problemas porque ya estamos perdidos! Y tú Tina, ¿qué te parece? Los tres tenemos que estar de acuerdo, de lo contrario deberíamos repetir la votación.

Y hasta aquí este capítulo, chicos y chicas...

¿Qué crees que debería decidir Tina? ¿A quién encontrarán en el refugio si llaman a la puerta? ¿Qué pasará si, por el contrario, deciden continuar su camino? ¡Tu eliges!

1. Tina vota a favor de ir al refugio. IR A: SEÑOR RATÓN
2. Tina se niega a ir al refugio. IR A: ODISEA DE LA LLUVIA



Sr Ratón

- ¡Perfecto! ¡Cómo deseas! ! ¿Quieres ir al refugio? Bueno, ¡vamos al refugio! ¡No quiero ser responsable después!

La casita de piedra estaba a unos pasos de distancia. Llegamos en diez minutos porque la lluvia apenas nos dejaba ver por dónde debíamos ir...

Cuando estábamos a menos de tres pasos de la puerta, los tres nos detuvimos sin saber qué hacer.

- ¿Esperas que toque la puerta? ¡Ni siquiera lo pienses! dijo Tina. ¡Vosotros fueron los que querían venir aquí y serán vosotros los que tendrán la responsabilidad!

De repente, la puerta se abrió y apareció un ratón.

- ¿Qué es este lío? ¿Quién eres? ¿Qué estás haciendo aquí? ¡Se avecina una gran tormenta! ¡Son tres cangrejos rojos! ¿Por qué no te mantuviste al día con los demás?
- Hola Sr Ratón... Nuestra amiga Tina se perdió al principio de la marcha y Roc y yo, mi nombre es Martí, la acompañábamos con el resto de los cangrejos, pero de repente esta



tormenta nos pilló en medio del camino y ahora no podemos ver las huellas que ha dejado nuestra familia... nos preguntábamos si...

- ¡No hay necesidad de preguntar! ¡Si continúas caminando, te congelarás! ¡Pondré un poco de leña en el fuego para que podamos mantenernos calientes!
- Gracias! ¡No te molestaremos, solo queremos esperar a que deje de llover para poder salir a unirnos a otros!
- Podéis quedaros tanto tiempo como sea necesario. ¡Te haré unos bocadillos de chocolate, mi especialidad!

Fuimos a la casa de los ratones y nos sentamos en el sofá junto al fuego. Cuando llegó con los bocadillos, estuvimos hablando un rato de cómo había cambiado la isla desde que él era pequeño...

- ¡Hace años, la gente vivía en paz! No había gente que estuviera todo el tiempo ajetreada a lo largo de la costa... la isla era toda para nosotros y los árboles que vivían aquí... pero ya ves... los humanos decidieron que los hoteles de lujo eran mejores que la vegetación y la naturaleza. Por eso vivo aquí lejos de todo el mundo, porque me gusta sentir que la vida en la isla es igual que antes.

Hablando de esto y aquello, Roc de repente dijo...

- Espera un minuto. ¿Lo oyes?
- ¿Oír que? ¡No oigo nada! - dijo Tina.
- ¡Es por eso! ¡No puedes oír nada! ¡Dejó de llover! ¡Ya podemos ir a ver a nuestras familias!



- ¡Es cierto! - dije - ¡Muchas gracias, Sr Ratón, estamos muy agradecidos por su ayuda! Y Tina no quería venir...
- ¿Ella no quería venir? - preguntó el ratón.
- Martí! ¡Silencio! No, no le hagas caso, ¡solo está bromeando!

¡Empacamos nuestras cosas y salimos del refugio con calor en nuestros cuerpos y estómagos llenos! Muchas veces pensamos que todo el mundo tendrá malas intenciones con nosotros pero tenemos que confiar un poco en que aún existen buenas personas, como el Sr. Ratón.

- ¡Oscurecerá en menos de dos horas y tenemos que llegar al gran pino!
- ¡Puedo verlo allí! ¡Empecemos a mirar!

No tardamos en llegar al pie de la colina. Una conmoción increíble se podía escuchar desde abajo.

- ¡Monta una carpa!
- ¡Pon leña en el fuego!
- ¡Saca la cena de tus maletas!

¡Tina, Roc y yo nos miramos con una gran sonrisa en la cara! ¡Lo habíamos logrado!

Rápidamente subimos a la cima de la colina y nos topamos con nuestras tres madres hablando.

- ¡Mamá! - dijo Tina - ¡Estamos de vuelta! ¡Pasamos un tiempo increíble! ¡No lo vas a creer!
- ¡Qué miedo teníamos al saber dónde estabas con esta tormenta que ha caído antes!



Cenamos todos juntos, y cuando llegó la hora de ver las estrellas, los tres nos alejamos del resto de los cangrejos y nos tumbamos en la hierba.

De repente, miles de estrellas gigantes comenzaron a aparecer en el cielo. ¡Qué maravilla! ¡Era lo más hermoso que había visto en mi vida! ¡Aquí comenzó nuestro viaje como astronautas! Sin que nosotros lo supiéramos, ¡un nuevo miembro de la tripulación se había unido a nuestra expedición!

- ¡Qué preciosidad, Roc y Martí! ¡Imagina cómo se verá la Tierra desde la luna cuando lleguemos!
- ¡Será impresionante!

Y hasta aquí nuestra pequeña aventura... ¡La aventura de tres cangrejos con muchas ganas de comerse el mundo! ¿Quieres comerte el mundo o quieres que te coma a ti?

¡Sigue tus sueños! ¡La vida está hecha para esas personas valientes que luchan y no se rinden!

Crea tu propio equipo espacial. Muchas piedras que encontramos en el camino, ¡necesitamos poder atravesarlas!

FIN



Odisea de la lluvia

- ¡Ni siquiera lo pienses! ¡No iremos a la casa de ningún extraño! ¡No sabemos lo que puede hacernos! Además, ¿no ves la colina allí? ¡No nos perderemos!
- Pero Tina, no ves que está lloviendo mucho? Y si no para de llover? Y si nos perdemos?
- Confía en mí, yo he confiado en ti para llegar a donde estamos, ¡ahora te toca a ti hacer lo mismo!

Somos un equipo, y si un miembro consideraba una decisión correcta, los demás tenían que estar de acuerdo para ayudar y completar con éxito nuestra misión. Teníamos miedo, pero ¿quién no ha tenido miedo alguna vez en su vida? Era más importante superar estos miedos que escondernos y dejarlos pasar.

Así que, sin pensarlo dos veces, decidimos hacerle caso a Tina y enfrentar nuestro destino con las pinzas clavadas en el suelo.

Salimos del refugio por el camino y nos condujo, como un batallón, a conquistar la montaña en el cerro. La visibilidad se hizo cada vez más difícil de soportar, las maletas mojadas pesaban cada vez más y las piernas se atascaban en el barro que se formaba con la lluvia al tocar el suelo.



- ¡Vamos, podemos hacerlo! ¡Creed en vosotros mismos! ¡Nadie puede detener al mejor equipo galáctico!

Como capitán de la misión, me sentí obligado a motivar a mi equipo y alentarlos a mantenerse positivos.

- ¡No veo nada! - dijo Roc.
- ¡Ni yo! - Tina respondió de inmediato.

De repente, parecía que la suerte estaba de nuestro lado. Las nubes iban desapareciendo y la lluvia se detenía lentamente.

Como antes no podíamos ver casi nada, cuando nos dimos cuenta ya estábamos al pie de la colina.

- ¡Lo logramos! ¡Somos un equipo maravilloso! ¡Y podremos ver la noche de las estrellas!
¡El cielo está despejado!
- Hip, hip, hurra! - dijo Tina.

Subimos eufóricos al cerro por la gran aventura que habíamos vivido hace un momento. Cuando llegamos arriba, fuimos a buscar a cada uno en su familia.

- ¡Dentro de una hora nos encontraremos junto a ese árbol para mirar juntos las estrellas!
- Si, señor!

Tina y Roc se alejaron y yo fui a buscar a mi madre.



- Roc! ¿Te gusta? Dónde estás? ¿Qué estás haciendo? ¡Con la lluvia que caía hace un momento! ¡Qué miedo tenía!
- ¡Mamá! Tina se perdió y le hicimos compañía hasta que vinimos aquí a encontrarnos con su familia.
- ¿Qué quieres decir con 'se perdió'? ¿Dónde estaba ella? ¿Y dónde estabas tú?
- No, mamá... estábamos en...
- ¡No inventes historias! ¡Ahora estás aquí! ¡Desempaca tus cosas!

¡Es un milagro que sobreviviera! Si le hubiera dicho a mi madre que en realidad encontramos a Tina en la plaza después de que todos iniciaron la marcha porque no queríamos hacerlo nosotros mismos, tal vez me hubiera mandado una patada en el trasero directo a la orilla sin tener que caminar más.

Después de un rato, me dirigí al lugar de reunión donde me había quedado con mi equipo espacial. Ya me estaban esperando.

- ¡Vamos, Martí! ¡Pensamos que no aparecerías aquí! Date prisa o perderemos el espectáculo. ¡Imagina! ¡Después de todo por lo que hemos pasado!

Tina, Roc y yo yacíamos en el suelo, y de repente comenzaron a aparecer unas esferas gigantes en el cielo.

- ¿Son esas las estrellas que estabas tan emocionado de ver? - preguntó Tina - Son hermosos... ¡Ahora entiendo por qué insistías tanto en quedarte en la ciudad!



Y ahí estábamos, el capitán, el teniente comandante y la nueva incorporación al equipo viendo nuestro próximo objetivo: el espacio.

- Cuando crezcamos, veremos todas esas estrellas de cerca. ¡Podremos observar la Tierra y otras galaxias alrededor del mundo! ¿Te imaginas encontrar vida en otro planeta?
- ¡O descubriremos un planeta de chocolate y galletas! - dijo Roc.
- ¿Qué estás diciendo, tonto? - respondió Tina - En cualquier caso, podríamos descubrir un planeta lleno de pinces, espejos, pasarelas y modelos... ¡mi sueño se haría realidad!
- Por ahora, concentrémonos en este momento. Estoy tan contenta de haber llegado aquí contigo.

Y hablando de planes futuros y planetas por conquistar, los tres nos quedamos dormidos mirando las estrellas que tanto esperábamos y que tanto nos habían costado.

Soñábamos con un futuro no muy lejano, lleno de monstruos, naves espaciales, guerras galácticas y planetas por descubrir. Pero lo más importante es que hicimos todas las aventuras juntos, como un equipo.

FIN